

## Tendencia del mercado internacional de aceites y grasas



**JAMES FRY**

Doctor en Economía, fundador y presidente de la firma LMC International

Documento elaborado por Laura Granados Mojica, Analista de Precios y Mercados, y Jaime González Triana, Líder de Comercialización Sectorial

### Lecciones del COVID-19

La pandemia que afectó la economía mundial durante el 2020 planteaba perspectivas para los mercados que finalmente no ocurrieron según lo previsto, en la medida en que se enfrentó un choque macroeconómico mundial no observado anteriormente, ¿qué se tenía inicialmente previsto ante el COVID 19?

Por el lado de la demanda:

- a. Una menor demanda de aceites vegetales para alimentos y biocombustibles por dismi-

nución de ingresos de la población, lo que no fue real en el sector de alimentos.

- b. Menor demanda de carne y por ende menor molienda de soya.

Por el lado de la oferta:

- a. Menor oferta de aceite de soya por menor molienda de fríjol soya.
- b. Desorganización y alteraciones en el orden de los principales estados productores por COVID-19, sin embargo, solamente se observaron breves cierres.

En el balance oferta-demanda y precios:

- a. Gran incremento en los inventarios de aceite de palma como consecuencia de la menor demanda.
- b. Débiles precios del aceite de palma hasta un nivel en el cual el biodiésel pudiese competir con el diésel sin ningún subsidio.

Con esto, si bien el COVID-19 ha alterado el orden de la economía mundial, sorprendentemente, la pandemia tuvo un efecto muy pequeño sobre el sector. Toda vez que la demanda para los aceites y grasas se ha mantenido después del choque inicial de la enfermedad, y a pesar de que se observaron menores producciones, estas estuvieron relacionadas con factores climáticos y falta de mantenimiento en las plantaciones.

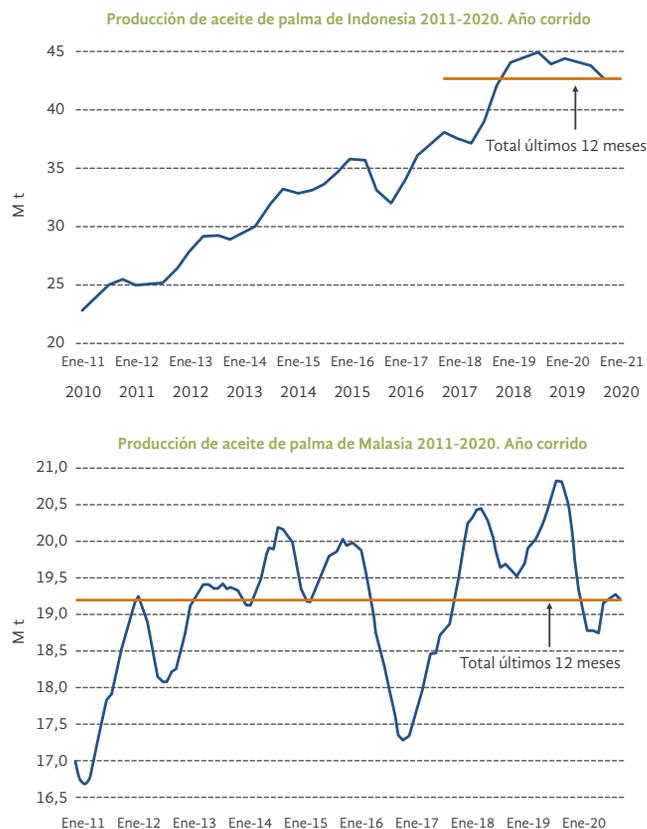
## Producción de aceites vegetales

La producción de aceite de palma se vio disminuida a nivel mundial, retrocediendo a los niveles observados en 2018 en Indonesia e incluso por debajo de 2011 en el caso de Malasia (Figura 1). Esta fue afectada no

solamente por el factor climático derivado del fenómeno de La Niña, como ha sucedido en otros años, sino debido a que, como consecuencia de los bajos precios observados en 2019, se registró poco uso de fertilizantes y un mantenimiento deficiente de las carreteras en las fincas, lo que dificultó el transporte de la fruta a las plantas de beneficio en meses de lluvias intensas. Particularmente, y como consecuencia de las restricciones de movilidad derivadas de la pandemia en Malasia, la escasez de mano de obra de trabajadores extranjeros influyó, en gran medida, en las labores de recolección y procesamiento.

Ahora bien, el incremento del área sembrada en edad madura ha cambiado el perfil de la producción, en vista de que los rendimientos caen en la medida en que los cultivos envejecen. La Figura 2 muestra la evolución de los crecimientos medios esperados en la producción de Indonesia, que cada vez son menores ante nuevas siembras que no alcanzan para compensar la pérdida de productividad de las áreas en edad madura, con lo que se esperaría que la producción no presente tasas de crecimiento significativas en los próximos años.

**Figura 1.** Producción de aceite de palma Indonesia y Malasia (2011-2020)



**Figura 2.** Fuentes de producción en Indonesia



En cuanto al aceite de soya, su suministro depende de la demanda de harina. Sin embargo, incluso donde el frijón de soya debería estar disponible para molienda, la sequía y los niveles muy bajos de los ríos restringieron su suministro a los molinos en Argentina, el exportador número uno de aceite de soya.

Por su parte, la producción de colza en 2020/21 será aproximadamente un 10 % inferior a la de 2013/14, debido principalmente a la prohibición del uso de aerosoles químicos en la Unión Europea. La cosecha de girasol en 2020/21 será un 10 % inferior a la de 2019/20 como resultado de las sequías en el sudeste de Europa.

### Demanda de los aceites vegetales

Sorprendentemente, y como se resaltó en la primera parte del documento, la demanda de los aceites vegetales en el mundo no se vio afectada en la magnitud que se esperaba en función del choque macroeconómico causado por el covid 19, lo cual puede ser explicado a partir de lo siguiente:

- a. Muchos gobiernos han brindado apoyo a las familias pobres para la compra de alimentos. En la India, esto ha tomado la forma de suministros baratos de cereales, que se cocinan con aceites, algunos de los cuales también están subvencionados.
- b. La demanda de aceite para freír en el sector Horeca (Hoteles, Restaurantes y Casinos) normalmente reutiliza el mismo aceite más de una vez, antes de reciclarlo. Las familias

rara vez reutilizan su aceite, lo que aumenta la demanda.

- c. Muchos gobiernos se han mostrado inesperadamente interesados en mantener la demanda de biodiésel, a pesar de la enorme brecha entre sus precios y los del diésel.
- d. En la Unión Europea y en el estado de California en Estados Unidos, se ha fomentado el uso de combustibles con bajo contenido de GEI (Gases Efecto Invernadero) lo que ha impulsado la demanda de diésel renovable (HVO), elaborado a partir de productos de «desecho» (grasas animales y aceite de cocina usado). Ante la escasez de dichos productos, la demanda de aceites vegetales se ha favorecido, ya que se necesita el doble del volumen de biodiésel a base de aceite vegetal para reemplazar los volúmenes perdidos de aceite de cocina usado (UCO) y biodiésel de grasa animal, pues un litro de biocombustible de tales productos de desecho cuenta como dos litros en los mandatos de la Unión Europea.

### Precios de los aceites vegetales

Como se mencionó antes, la producción de aceite vegetal, y no solo de aceite de palma, es menor de la esperada, en parte por el fenómeno de La Niña, y como reflejo de un periodo de reducción de costos y desempeño agronómico subóptimo. Por su parte, la demanda se ha mantenido a pesar del COVID-19, gracias al apoyo del gobierno en todo el mundo y por el

cambio en el consumo de aceites vegetales de comer fuera de casa a hacerlo en esta.

Las fuertes lluvias en el Sudeste Asiático deberían impulsar la producción de aceite de palma, y un periodo de buenos precios podría animar a los productores a aplicar fertilizantes y reparar la infraestructura

dentro de las fincas. Todo esto, sumado a los altos precios del aceite de soya y girasol por menor oferta, sugiere que, incluso sin un aumento en los precios del crudo Brent, el periodo de precios altos de los aceites vegetales seguirá por lo menos hasta el mes de abril de 2021.

**Figura 3.** Estimación inventarios de Malasia y prima del precio del aceite de palma crudo en Europa sobre el petróleo crudo Brent

